

REVISTA SEMANAL
DE
CONOCIMIENTOS UTILES

El niño de la pistola.

Con este epígrafe leemos en un periódico de Paris el siguiente tristísimo relato:

• Todos los médicos nos dirán que nada hay más extraño que ver á un niño loco. Es muy fácil encontrar idiotas, menores de quince años, pero nunca perturbados hasta el punto de que se les pueda citar como *dementes*. Y sin embargo, hace cinco años habia en el manicomio de la Ville-Eorard (Francia) una excepción de esta regla. Esta es, un loco furioso llamado Achille R. que habia sido encerrado á la edad de diez años, en unas circunstancias tan trágicas, que creemos un deber de recordarlas en el momento de su muerte. El padre de R. que era hombre de negocios y que vivia en Paris 55 rue Handes, se habia quedado viudo bastante joven, y se dedicaba con especialidad á la educación de su hijo, al que amaba con delirio. De pronto una mala operación de Botsa lo deja arruinado por completo, lo que le tenia en la mayor desesperación. No encontrándose con suficiente valor para soportar la miseria que á ambos les esperaba, decide suicidarse.

Intenta el ahorcarse, después asfixiarse, sin conseguir tener el suficiente valor para terminar con su vida. De pronto se le ocurre una idea...

—Achille, le dice un día á su pequeño hijo. Mira que bonita pistola acabo de comprarte. Y al mismo tiempo le entrega una de las más elegantes; con esto el niño se sonroja de alegría y se apresura á abrazar á su padre.

—Si tu quieres, continúa alegremente M. R., vamos á jugar con ella. Yo me pondré de rodi las para que tú me tires. La pistola tan solo está cargada con pólvora, y ya verás cuando disparas el buen ruido que hace.

Y al mismo tiempo hincándose de rodillas le dice: apunta bien... en medio de la frente... ¡Fuego! Al tirar el niño, el padre cae al suelo con el cráneo destrozado.

Al oír la detonación los vecinos acuden, encontrándose con el pequeño asesino revolcándose por el suelo, pronunciando palabras incoherentes, y que furioso se avanza sobre los que acuden á socorrerle. Mientras que le conducian á casa del doctor, (doctor L-grand) de Saules, siempre furioso y alterado, encuentran en uno de los cajones de los muebles de su padre una carta en la que explicaba el horri-

ble drama que acababa de pasar. De la primera vista comprendió el célebre médico que su mal era incurable, y desde este día el niño R... ha vivido en el manicomio de la Ville-Eorard, donde le cobaban bajo el nombre de *L'enfant del pistolet* (El niño de la pistola.)

Durante su estancia en el dicho asilo ha sido preciso tenerlo amarrado siempre con cadenas, pues su desesperación es siempre constante.

La ascensión del «Vénus».

Una carta de Nancy da curiosos detalles de la ascensión que M. Salaguard acaba de hacer en compañía de M. Taluba de Paris.

Las peripecias de dicha ascensión son interesantes por extremo. El globo se elevó á 800 metros: después cediendo á las corrientes que venian del Oeste, se dirigió hácia Dienze.

En el momento en que dominaba el estanque de Sindre, cerca del pueblo del mismo nombre, una gran tempestad le detuvo. M. Tolubaarrojó lastre y el globo se elevó hasta 2.500 metros.

Entonces los dos aeronautas asistieron, segun dice la carta, á un espectáculo grandioso. El trueno resonaba á sus piés, los relámpagos se sucedian, se oía caer el agua á torrentes sobre el gran estanque.

Al cabo de un cuarto de hora la tempestad se disipó y el globo volvió á bajar; pero surgió un nuevo y grave incidente. Tres tormentas se veian subir, viniendo de tres puntos distintos de la tierra.

Arturo Salaguard arrojó el último saco de lastre para subir más todavía. Volvió á estar el globo á 2500 metros ó 2600 de altura pero no era bastante; las tres tempestades le perseguian de abajo á arriba, se veian materialmente seguidos, acorralados en el aire, la electricidad iba á inflamar el gas del globo y Salaguard aseguró á su compañero que el aparato iba á estallar de un momento á otro.

Hacia ocho dias que un aeronauta llamado Sterevard, de 22 años de edad, habia hecho una ascensión en Filadelfia; la tempestad le sorprendió en su viaje aéreo, el globo estalló, el infeliz cayó desde una altura de 1,200 metros, completamente carbonizado.

Salaguard y Taluba recordaron esto y se dieron por muertos.

Elevarse, era imposible, porque el lastre se habia concluido. Si permanecian inmóviles, la muerte era segura.

De comun acuerdo, se colgaron de la cuerda de la válvula para descargar el globo de gas y hacerle bajar.

Durante esta maniobra que la fuerza del viento dificultaba extraor-

dinariamente, el globo se desgarró por la parte superior.

Venus comenzó á descender vertiginosamente. En dos minutos bajó de una altura de dos mil y pico de metros á ciento veinte del suelo. Los navegantes aéreos se sentian sofocados. Corrian gran prisa tocar tierra antes de que ocurriese un nuevo incidente grave.

El choque fué muy violento. Los aeronautas iban materialmente pegados el uno al otro. El áncora no mordía la tierra, el globo iba arrasándose por un campo de avena con rapidez espantosa. Después de una carrera de más de dos kilómetros, se paró. Taluba y Salaguard estaban cerca de un pueblecillo que segun averiguaron, se llamaba Helling.

Literatura alemana.

Los nuevos libros publicados en lengua alemana desde el 1.º de enero á fin de Junio último han alcanzado la cifra de 7.058 obras comprendidos 167 mapas geográficos, lo que dá un término medio de 45 obras por día.

Hé aquí como se reparten esas 7.058 obras, pedagogia 1.000, teología 180, derecho 600, novelas 219, medicina 433, comercio é industria 408, ciencias naturales 388, historia 353, bellas artes y música 331, el clásicos y lenguas orientales 274, agricultura 247, arquitectura, minas y máquinas 237, lenguas modernas 224, ciencias militares 173, geografía 167, matemáticas y astronomía 76, filosofía 74, silvicultura 71, francmasoneria 21.

C. de V.

CRONICA

Un periódico de Paris, dice, es inminente la dimisión de Mr. Challemel Lecour, ministro de Negocios extranjeros de la vecina república.

En este caso se encargará definitivamente de dicha cartera Mr. Julio Ferry.

Un telegrama de Paris, de la agencia Fabra dice que la prensa extranjera se felicita de la entrada en el ministerio de la Guerra del general Campenon, al cual considera como un firme sostén del orden social en Francia contra la demagogía.

Ha fallecido en Filipinas D. Manuel Rodriguez Fabregat, ordenador de Marina, de primera clase, que desempeñaba el cargo de jefe de Administración del ramo en el «posadero».

El día 18 del actual, dará prin-

cipio, en la Deposita del Municipio desde las 9 de la mañana á la una de la tarde el pago de las 105 láminas resguardos que resultaron premiadas en el sorteo celebrado el día 23 de Abril próximo pasado y cupó vencido en 30 de Junio último.

Lo que anunciamos para conocimiento de los tenedores de los valores expresados.

Ha salido del puerto de Cadiz, la fragata de guerra «Concepción», con rumbo á Santa Cruz de Tenerife para unirse al vapor «Diana», de la empresa encargada de tender el cable de Cadiz á Canarias.

El *Times* de Londres, hablando de la cuestión franco española, dice que espera que la dimisión del duque de Fernán-Núñez, tendrá por resultado el abandono completo de dicho asunto.

«España y Francia—añade—se necesitan una á otra, tanto por la situación geográfica como por sus simpatías políticas.»

Cada una de ellas se debilitaría y particularmente España, perdiendo la simpatía recíproca.

El *Correo* publica un telegrama de la agencia Fabra, en el que dice, que los periódicos liberales de Francia, aplauden la formación del nuevo gabinete español, confiando que contribuirá á estrechar las buenas relaciones entre España y Francia.

El periódico ministerial el *Siglo* espera que el nuevo ministerio planteará reformas democráticas que darán un testimonio de la comunidad de ideas entre Francia y España.

Añade que los proyectos del príncipe de Bismarck, del Sr. Mancini y del marqués de la Vega de Armijo, han fracasado. «La triple alianza», dice, ya no se convertirá en cuádruple.»

«Esperamos que los intransigentes franceses ya no comprometerán más los felices resultados obtenidos con la prudencia del gobierno francés y con el sentimiento de equidad de España.»

Dice un periódico de Madrid que al jurar los señores ministros, S. M. el rey les dijo:

«El único ruego que me permito dirigir á ustedes, es el de que, en cuanto le sea posible, procuren hacer el menor número de cesantías. Comprendo que no es posible evitarlo en los altos puestos, sobre todo en aquellos que son de confianza para los ministros; pero en los inferiores, en aquellos que sobre todo viven exclusivamente de su carrera y de su destino, me atrevo á rogarles hagan el menor movimiento posible.»